



# Más del 90% de usuarios y empleados de geriátricos de Tarragona se vacunarán

La inmensa mayoría de residentes y trabajadores de la provincia firman su consentimiento para recibir la inyección de Pfizer. Los recelos son irrelevantes. Manda el optimismo y la cautela



**Teresa Soria (centro), la primera vacunada de Tarragona, junto a trabajadoras de La Mercè.**

FOTO: ALFREDO GONZÁLEZ

**RAÚL COSANO**  
TARRAGONA

«La mayoría se quieren vacunar, no solo para protegerse del virus, sino para empezar a recuperar la normalidad, ese contacto más estrecho con la familia que se perdió. La vacuna es una herramienta para volver a todo eso. El ambiente es de ilusión y esperanza», cuenta Txell Garcia, directora de la residencia Ponent, en el barrio de la Granja. «Es una gran noticia», remarca la responsable, y añade: «La acogida va a ser buena tanto de los residentes como de los trabajadores».

Los aplausos tras las primeras vacunaciones del domingo a Teresa Soria (74 años), en La Mercè, resumen bien el sentir en estos centros. «Estamos muy esperanzados. El teléfono no ha parado de sonar en toda la mañana, con familiares que llaman para preguntar. Aún queda un cierto tiempo, la primera dosis,

la segunda... pero el ambiente es positivo. Todas las residencias lo hemos pasado muy mal y esto nos ayudará a poner fin a esto», reconoce Josep Martínez, director de la residencia de Sanitas en la Avinguda Catalunya de Tarragona.

#### Una confianza absoluta

La confianza en la vacuna de Pfizer-BioNTech es prácticamente absoluta. Apenas hay rastro de suspicacia por la inédita velocidad en la que se ha diseñado y elaborado el antígeno; el sufrimiento fue tal en estos equipamientos durante las oleadas que cualquier recelo queda superado por las ganas de vencer al SARS-CoV-2. Un día después del arranque simbólico de la vacunación en la residencia Natzaret, de Móra d'Ebre, la primera en tierras ebreñas, el clima era de normalidad pero también de cierto optimismo. «Aún falta personal por vacunar, pero el ambiente es positivo.

Los residentes tienen ganas de volver a relacionarse con las familias de forma más o menos normal. Los familiares esperan la vacunación también con mucha intensidad», explica Anna Curulla, coordinadora asistencial en este centro.

#### Los geriátricos ultiman estos días los documentos de cada residente para dar la autorización

Son días de puesta a punto de las residencias para recibir el antídoto, que llegará a los brazos de usuarios y profesionales después de una compleja logística. «Hay un índice muy bajo de personas que no se quieran vacunar. En otros casos, cuando existe un problema de salud, el médico revisa bien que el residente no tenga contraindicaciones

para recibir la vacuna», explica Txell Garcia desde la residencia Ponent. Reacciones alérgicas muy graves, tener fiebre, ser positivo de Covid-19 o estar en cuarentena por haber sido un contacto con un contagiado son algunas de las excepciones que harán excluir a las personas que, voluntariamente, opten por recibir la dosis. Eso hace que aún haya que planificar mejor la distribución, el suministro y la aplicación para conseguir la máxima eficacia en un proceso complejo, que incluirá, por ejemplo, varias visitas a un mismo geriátrico para completar la vacunación.

Que la fe en el nuevo fármaco es sólida no es solo una cuestión cualitativa. Un sondeo interno de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (Acra) indica que el 94,5% de usuarios de la provincia de Tarragona se pondrán la vacuna. El porcentaje entre los trabajadores es prácticamente idéntico: un



94,6% dirán 'sí' a inocularse la fórmula. El barómetro, por el momento, incluye únicamente a cinco centros de Tarragona, pero los resultados van en la tónica general: en Catalunya un 96% de usuarios y un 80% de empleados se vacunarán, según este sondeo de urgencia, hecho en base a la documentación de consentimiento enviada por Salut.

#### «Hay que tomar conciencia»

Ese porcentaje ligeramente más reducido en el caso de los empleados se explica por las contraindicaciones de la vacuna, vinculadas al embarazo y a la lactancia, lo que puede tener cierto peso en un sector laboral tan feminizado como el de las residencias. «Sin estas situaciones, el porcentaje de disposición favorables de los profesionales llegaría al mismo nivel que el de los usuarios», explican desde la Acra.

Los profesionales son conscientes del rol que tienen. «Soy auxiliar y soy la persona con más atención directa hacia los usuarios, así que podría ser la primera parte de la cadena de transmisión. Hay que ser conscientes de la pandemia que vi-

#### Los centros admiten que el ambiente es de ánimo pero dan un mensaje de precaución

vimos. Vacunarme es una forma de cortar el canal de la enfermedad hacia nuestros residentes», decía Lourdes Julià, auxiliar de La Mercè, momentos después de inyectarse, tras la tarraconense Teresa Soria.

La residencia de La Mercè, la primera del Camp de Tarragona en recibir vacunas, es un ejemplo: se inoculan 87 de los 95 residentes, más de un 91%, si bien hay que tener en cuenta que ese 9% restante incluye no solo a perfiles que no quieren inmunizarse sino a los que no pueden. En Nostrallar, una de las residencias más golpeadas por la Covid-19, fundamentalmente en la primera oleada, el antígeno también se espera con gran interés. «La mayoría de trabajadores y residentes han dado su consentimiento. La vacuna da un punto de optimismo y esperanza para poner freno a la pandemia, aunque no hay que bajar la guardia. Aún nos queda un tramo duro», explica Miguel Márquez, socio fundador del Grupo Mimara, que gestiona Nostrallar, la residencia de Els Pallaresos.

El compromiso, por tanto, es total por parte de estos perfiles más vulnerables de población. «Inmunizarse es un acto de responsabilidad y es por eso que hacemos un llamamiento para que todo el mundo se ponga la vacuna», explica la tarraconense Cinta Pascual, presidenta de Acra. Pascual pide al Departament de Salut que incremente la campaña informativa para eliminar las posibles dudas y recelos que

#### Las frases

«Estamos muy esperanzados. Las llamadas de familiares preguntando no paran»

Josep Martínez  
Director residencia Sanitas

«La mayoría de usuarios y trabajadores han dado su consentimiento»

Miguel Márquez  
Socio de Mimara, grupo gestor de residencia Nostrallar

«El ambiente es de ilusión y optimismo»

Txell Garcia  
Directora residencia Ponent

«La vacuna no solo es una forma de evitar la enfermedad sino de que los usuarios recuperen el contacto con las familias»

Anna Curulla  
Coordinadora asistencial de la residencia Natzaret

## 94,5%

● Un 94,5% de los usuarios de residencias de Tarragona acceden a inyectarse la vacuna, según un sondeo inicial de la Associació Catalana de Recursos Assistencials.

## 94,6%

● El porcentaje de trabajadores de residencias que consienten ser inmunizados es muy similar al de los usuarios y alcanza el 94,6%, según los primeros datos del informe.

aún existan. Pese a esos ánimos, el mensaje, sin embargo, debe ser de cautela. «Aún falta tiempo para poder recuperar la normalidad. Necesitamos seguir actuando con prudencia y responsabilidad, cumpliendo con todas las medidas de seguridad como hemos hecho hasta ahora», añade Pascual.

Las residencias conocerán en breve su cita con la inoculación. Tras la primera dosis, hay que esperar 21 días para la segunda; una semana después el organismo habrá generado los anticuerpos para tener inmunidad, que podría llegar a partir de mediados de febrero.